

2. La Fuerza Enemiga está Dirigida por un Engañador

Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes (Efesios 6:12 NIV84).

El libro de Job revela que hay un enemigo entre bastidores, un ser de habilidad sobrenatural que lucha contra el reino de Dios. Él es el padre de mentiras, el destructor, el que "tiene el poder de la muerte" (Hebreos 2:14). Él es la fuente de la rebelión, el originador de la desconfianza en Dios, el punto de fractura en la ruptura de la perfección de Dios, de desviarse de sus leyes de diseño de la vida y, por lo tanto, Satanás cortó el vínculo vital del amor y la verdad sobre el cual funciona el reino de Dios. La alienación de Dios es la muerte, y las mentiras de Satanás, cuando se creen, rompen los lazos del amor y la confianza y resultan en miedo, egoísmo, culpa, vergüenza, ruina y muerte, a menos que sean remediadas por nuestro Salvador.



Moisés necesitaba entender esta verdad para confrontar a Faraón, para comprender cómo Adán y Eva cayeron, cómo las mentiras habían engañado a Eva para que rompiera la

confianza con Dios y cómo esa confianza rota la había cambiado a ella y a su esposo, quienes eligieron la rebelión con ella. Fueron cambiados de seres santos, justos y leales que vivían en perfecta armonía con Dios y su ley de amor a seres que desconfían de Dios, que estaban llenos de culpa y vergüenza y fueron consumidos por el miedo y el egoísmo. La ley de Dios fue desplazada, y la ley del pecado y la muerte infectó sus almas.

Nosotros, como Moisés, necesitamos entender que la batalla entre el bien y el mal no es una lucha física, no una guerra de poder y fuerza, sino un conflicto sobre dos principios antagónicos que compiten por cada corazón y mente inteligente, una guerra instigada por un ser sobrenatural que busca reemplazar a Dios en nuestros corazones y mentes. ¿A quién seremos leales? ¿Qué ley y métodos abrazaremos y practicaremos? ¿En quién confiaremos?

